

5° Informe
Abril 2021

LA EDUCACIÓN
Y EL TRABAJO DIGNO:
LA ORIENTACIÓN LABORAL
EN EL NIVEL SECUNDARIO

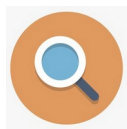
CEMAIS

Centro Mariano
de Investigación Social



La educación y el trabajo digno: la orientación vocacional en el nivel secundario

En vísperas del Día de las trabajadoras y trabajadores y de San José Obrero, el CEMAIS aborda los problemas que acarrea la falta de educación para la vida laboral. Se exponen datos acerca de cómo el acceso y la permanencia en el segmento universitario alcanzan solo a un pequeño porcentaje de quienes han pasado por la formación secundaria. El resto debe intentar insertarse en el mundo del trabajo sin haber desarrollado destrezas ni aptitudes que le faciliten la obtención de un empleo digno. Se propone vincular curricularmente a las escuelas secundarias con las empresas del entorno socio-geográfico, para promover una incorporación menos tardía en los puestos de trabajo disponibles.



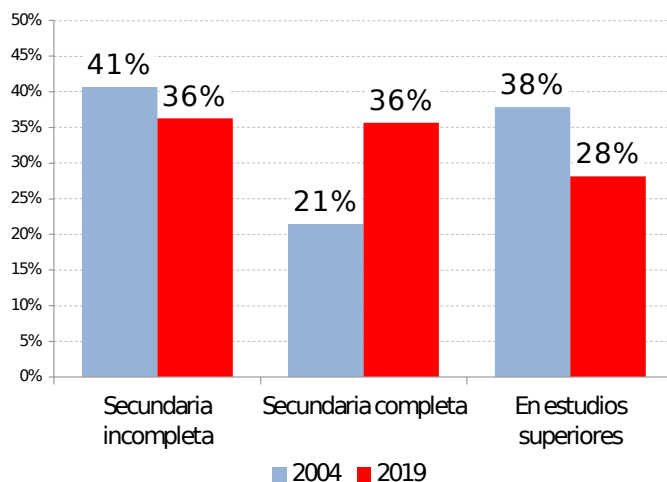
[Ver | Datos](#)

En 2019, antes de la pandemia de Covid19, la matrícula total de estudiantes secundarios en Argentina era de **4 millones** de alumnos. De estos, **700 mil** estaban en la modalidad “técnico-profesional”. Es decir que solo el **18%** o **1** de cada **6** jóvenes recibía herramientas en la escuela secundaria para su inserción en el mundo laboral. El **82%** restante de los alumnos de secundaria participaba, en 2019, de un modelo pedagógico pensado para los estudios superiores que apenas roza las necesidades de las empresas y los empleadores para la incorporación de personal.¹

Si se analiza la etapa vital posterior a la del secundario, que es entre los 18 y 24 años de edad, se observa que un 36% tiene la etapa secundaria completa, otro 36% tiene la secundaria incompleta, y sólo un 28% continúa estudios superiores. Esta realidad no es estática: respecto de 2004, en 2019 más jóvenes terminaron la secundaria, pero muchos menos de ellos -en términos porcentuales- siguieron estudios superiores.

1 Ministerio de Educación, Secretaría de Evaluación e Información Educativa, “Anuario estadístico educativo 2019”, Buenos Aires, 2019.

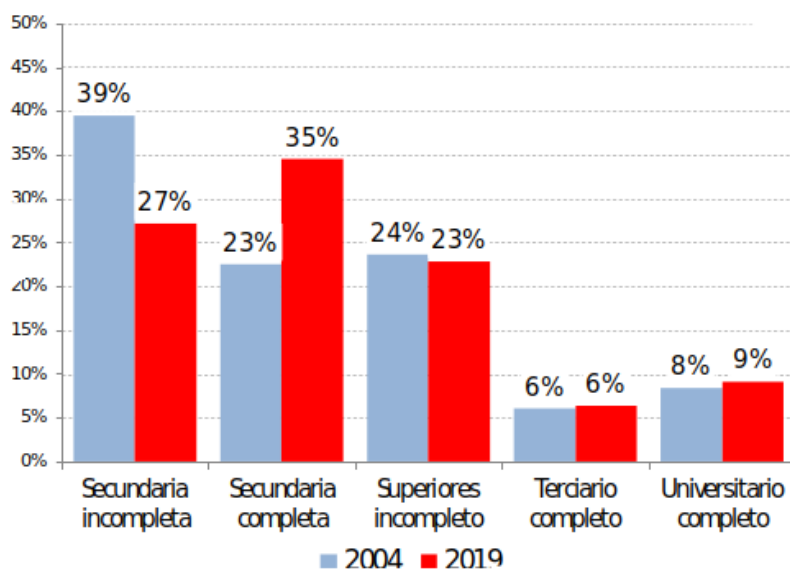
Gráfico 1. Nivel educativo alcanzado por jóvenes entre 18 y 24 años



Fuente: Encuesta Permanente de Hogares del INDEC

Analizando la siguiente y última etapa de la juventud, el grupo etario de los que tienen entre 25 y 29 años de edad, el panorama final es que un 27% queda con la secundaria inconclusa; un 35% terminó la secundaria; y un 23% tiene estudios superiores pero incompletos. Sólo un 15% termina los estudios superiores. Esta realidad no se modificó en los últimos 20 años.

Gráfico 2. Nivel educativo alcanzado por jóvenes entre 18 y 24 años



Fuente: Encuesta Permanente de Hogares del INDEC

En conclusión, los datos muestran que sólo una minoría (18%) cursa la escuela secundaria en la modalidad técnico-profesional que está teóricamente pensada para el mundo del trabajo. La gran mayoría de los estudiantes (82%) atraviesa su secundaria en modalidades pensadas casi exclusivamente para los estudios superiores. Esto se agrava si se considera que sólo un porcentaje pequeño (15%) es el que completa los estudios superiores.

Por lo tanto, la gran mayoría no cumplió con el objetivo educativo del estudio superior completo debido a que o no termina la secundaria, o termina pero no sigue estudios superiores, o intenta seguir estudios superiores pero quedan inconclusos. Lo que empeora el panorama es que tampoco recibió educación para el mundo del trabajo.



Juzgar | Doctrina Social de la Iglesia

Pensar la secundaria como un dispositivo exclusivamente destinado a los estudios superiores es un factor de exclusión laboral de muchos jóvenes. La necesidad de incorporar elementos pedagógicos en la secundaria para formar jóvenes para el mundo del trabajo trasciende la modalidad técnico-profesional y emerge ampliamente también en la modalidad general. El Magisterio de la Iglesia ha marcado que uno de los factores que reduce la posibilidad obtener empleo es la obsolescencia de los “*sistemas de instrucción y la presencia de dificultades para acceder a la formación*” (Compendio de Doctrina Social de la Iglesia –CDSI-, n° 289).

El origen de este descuido por la formación laboral puede estar en una manifiesta sobrevaloración del impacto del sistema universitario sobre la vida de las personas. Como contrapartida, esta concepción conlleva la desvalorización encubierta de los trabajos de baja y mediana calificación. Así es como esta visión educativa descuida la preparación para la inserción en el mundo laboral de la inmensa mayoría de los jóvenes que no acceden a formación universitaria.

Esta sobrevaloración no es económicamente lógica. Ningún sistema productivo funciona solamente con profesionales universitarios. La organización de la producción requiere de diferentes niveles de calificaciones las cuales se van ocupando según las competencias y las diferentes habilidades y aptitudes de las personas.

Enseña la Iglesia que “*la capacidad propulsora de una sociedad orientada hacia el bien común y proyectada hacia el futuro se mide también, y sobre todo, a partir de las perspectivas de trabajo que ofrece*” (CDSI, n°289). De este principio se deriva una obligación positiva para el Estado de promover en los más jóvenes las capacidades y habilidades para el trabajo concreto –ese trabajo que permite cubrir las necesidades espirituales y materiales de cada ser humano–, por lo cual omitir ese deber opaca el porvenir y achica el horizonte de los jóvenes. Las políticas laborales en favor de los jóvenes deben vincularlos con las Empresas, que son, en todo caso, las que deberían absorber la mayor parte de la oferta laboral. Al respecto, el Magisterio de la Iglesia dice lo siguiente: “*El deber del Estado no consiste tanto en asegurar directamente el trabajo de todos los ciudadanos, constriñendo toda la vida económica y sofocando la libre iniciativa de las personas, cuanto sobre todo en secundar la actividad de las empresas creando condiciones que aseguren oportunidades de trabajo...*” (CDSI, n° 291).



Atendiendo, entonces, al doble estímulo que favorece la creación de trabajo (el respeto por la libre iniciativa económica de las personas y el deber subsidiario del Estado de favorecer las aptitudes para el desarrollo de la actividad laboral), se propone:

Promover la conexión permanente de las escuelas secundarias con las empresas. Esto todavía está lejos de las pasantías; se trata de que en los tres primeros años de la secundaria se invite a referentes de varias secciones internas de distintas empresas, para que cuenten a los alumnos cómo es el trabajo en una empresa y, fundamentalmente, transmitan la necesidad de terminar la secundaria para aspirar a un trabajo digno.

En los años siguientes de la secundaria, se pueden organizar visitas de los alumnos a empresas (predominan los empresarios que desean brindar el servicio de mostrar su emprendimiento a los alumnos de una escuela) para que conozcan cómo son los ambientes laborales. En esta instancia también sirven los talleres escolares con especialistas de las empresas para que ayuden a los jóvenes a desarrollar habilidades blandas (responsabilidad y actitud).

En el último año, se puede pensar en pasantías, las cuales no deben enfocarse en los alumnos que van a seguir estudios superiores sino en aquellos que no tienen planes de seguir estudiando en la universidad.

Lo más importante es que todas estas acciones deben ser tomadas como actividades curriculares, con muchísima seriedad y permanencia en el tiempo. Esto significa que sea una opción innegociable de cada institución, no sujeta a la predisposición de una gestión. Una herramienta vital para cumplir estos objetivos es generar gabinetes especiales dentro de las escuelas que tengan como finalidad específica desarrollar, mantener y mejorar la conexión de su escuela con las Empresas.

Finalmente cabe resaltar que educar para el trabajo en la escuela secundaria está muy lejos de implicar un desvío en su objetivo de formar para los estudios superiores. Por el contrario, ambos objetivos son complementarios. La formación para la vida es formar para trabajar y para seguir estudiando.



CEMAIS

Centro Mariano
de Investigación Social

Contacto: +54 9 3517 68-0524